

---

**GACETA DE LA REGENCIA****DE ESPAÑA É INDIAS****DEL SABADO 3 DE AGOSTO DE 1811.**

---

**ESPAÑA.**

*Madrid 29 de junio.* En la tarde del 27 entraron aquí unos 200 prisioneros, incluidos 24 oficiales, 20 de ellos españoles y 4 ingleses, incluidos los coroneles de los regimientos de Toledo y segundo de Cataluña, que fueron cogidos en la acción del Gévora el 19 de febrero. Un edecan del general Ballesteros, que cayó también prisionero, se escapó en Sevilla.

*Del 30.* En la noche del 23 entraron 300 carros de enfermos y heridos que pasieron en el convento de S. Francisco, y se dice son de Andalucía y la Mancha. — El marques de Montehermoso murió en Paris á poco tiempo de su llegada. — Los franceses tratan de vender 4000 arrobas de bacalzo y 2000 de arroz de lo que tienen depositado en el R. tiro, siendo sin duda la causa el temor de que se les pierda. — Siguen entrando enfermos y heridos de fuera. Hoy han dicho que á Talavera habian llegado 150 de estos últimos. — Se confirma la evacuación total del principado de Asturias. El brigadier Porlier se halla en Potes con 4000 hombres.

*Del 5 de julio.* Las partidas de patriotas continúan alarmando é incomodando á los franceses. Una de ellas llegó la noche de 29 del pasado á la puerta de la Vega. La guardia, que era de jarafos, se unió á ellos, y se marcharon todos juntos: al paso por G. tafe se llevaron 10 caballos de la casa de postas. El 30 entró la partida del Médico en Yuncos y Villaviciosa, hizo prisioneros á los dragones y jarafos que habia, y se llevó 6 yeguas del enemigo.

El 2 de este mes iba á salir un convoy de prisioneros, y en el acto mismo recibió contraórden, pasando la escolta destinada para su custodia á reforzar la del convoy de galieta y municiones que salió aquella mañana para Extremadura. En el mismo día entraron 2 oficiales, uno precedente de Castilla y otro de Almaraz, se apearon en casa de Belliard, con quien conferenciaron un buen rato, sin hablar despues con nadie: de lo cual, y del mal humor de Belliard, se infiere que las nuevas eran desagradables. No puede decirse á

punto fijo las que fueron, pero hay bastante fundamento para creer que el de Castilla traxo noticias relativas á los movimientos del ejército gallego, y de las tropas inglesas que estan sobre Ciudad Rodrigo. Y parecen confirmar estas conjeturas la venida de oficiales, cirujanos y otros empleados de los que se hallaban en Avila, y la priesa con que se despacharon pliegos á José inmediatamente que se recibió la última mala, y con ella aviso á los ministros de que efectivamente su amo procuraria acelerar el viage. La repentina y poco esperada vuelta de José ha dimanado sin duda del efecto é impresion que produjo en Francia y en toda Europa su marcha; impresion que se trata de desvanecer con su vuelta. — Las cartas de Irun del 25 dicen, que allí se habian comunicado órdenes para preparar su recibo, y que debia llegar el 26. Tambien dicen de venir con él hasta 10000 hombres, pero segun otros serán 6000, que es el número de tropas que ha pasado por allí desde 6 de junio en varias escoltas, de las cuales fué la mayor la que acompañó á Junot en principios del pasado. Lo cierto es que se ha extinguido la alegría que produjo en los partidarios la noticia de haber entrado Marmont el 21 en Badajoz, y temen los efectos de los movimientos del lord Wellington, porque el ejército de Marmont se halla en el mas miserable estado en orden á víveres, y no puede con su auxilio poner á Souit en disposicion de atender á Victor y á Sebastiani, y cubrir el reyno de Sevilla y Córdoba. Aquí no se trata de otras operaciones que de proporcionar escoltas para los convoyes de galleta que deben salir sin interrupcion para Extremadura. Estas deben ser de alguna fuerza por temor de las partidas: ademas de esto tienen tambien que atender á Guadalaxara. La noche del 2 al 3 á las 12 se relevaron las guardias francesas por jurados, y salieron aquella madrugada con 2 cañones 60 caballos del 26, y unos 200 infantes del 25, la mayor parte con direccion á Guadalaxara.

Se ha dado orden á varios de los empleados para que se presenten á cobrar media mesada de 8 que les deben, y de la cual se les descuenta el 10 por 100 para que alcance á mayor número. La escasez de dinero, y lo poco que producen los derechos de entrada, hacen pensar en este y otros arbitrios. — Ayer llegaron 80 hombres escoltando á un oficial y su asistente prisioneros, que condujeron á casa de Belliard. Dicho oficial, que trae insignias de capitán, pertenece á una de las partidas, y se llama Tenderin: el motivo de haber venido tanta escolta, no ha sido solo su seguridad, sino la precision de reunir aquí algunas fuerzas para los convoyes de galleta que van á Extremadura. A poco de llegar esta partida, entró otra de 300 infantes y 20 caballos con 2 cañones, por la puerta de Recoletos. Diariamente se convierten en galleta 300 ó 400 fanegas de trigo para el ejército frances de Extremadura. — Corre por muy cierto que se han mandado aprontar 4000 camas, y que se pondrán en el convento de S. Francisco.

Escriben de Segovia con fecha de 1.º del actual, que el duque

de Cotadilla (*Negrete*), tuvo carta de José fecha en París el 15 del pasado, en que le decía que al día siguiente salía de aquella capital para España, y que no venía su mujer, porque estaba algo indispuesta. Es de notar que *Negrete* no dexó tienda ni parage público en Segovia donde no manifestase la carta.

*Orillas del Duero 6 de julio.* José Bonaparte entró en España de vuelta de París el 30 del pasado, sin otro acompañamiento que el que llevó á su ida. Ni en la frontera, ni en los pueblos inmediatos á ella se ven señales de que vengan por ahora tropas enemigas, y puede creerse que por lo menos hay exageracion en las noticias que franceses y afrancesados esparcen sobre esta materia. El 30 de junio pasó por Vitoria para Francia la division del general Seras, que va sumamente estropeada y en el estado mas miserable: el día siguiente pasaron por la misma ciudad, y con el mismo destino, 200 artilleros; y de las guarniciones inmediatas á Vitoria se estan entresacando oficiales para enviar á Francia.

*Valencia de Alcántara 27 de julio.* El ejército de Marmont se puso en marcha para la orilla derecha del Tajo, y el 20 empezó á entrar en Plasencia. Se ha pedido á los pueblos comarcanos un crecido número de transportes: indicio de que trata de continuar su marcha el enemigo. Su artillería se ha dirigido hácia Talavera. Ya anteriormente habia mandado Marmont suspender la conduccion de 3000 tablas y otros efectos que se habian pedido para Truxillo, con el objeto de formar un hospital. El día 20 de este se hallaba en Cáceres un escuadron nuestro de tropas ligeras, mandado por el coronel D. José Espino. — Soutt marchó igualmente con direccion á Andalucía, dexando solo un camino militar con gruesos destacamentos. En Badajoz han quedado de guarnicion 2000 infantes y 300 caballos. El cuartel general de lord Wellington se halla en Portalegre, y se dice que algunas divisiones inglesas van á pasar á la derecha del Tajo.

Hay noticia de que José Bonaparte llegó á Burgos el 5 del corriente, y que el 10 estaba en Valladolid.

---

## ARTICULO DE OFICIO.

El brigadier de la real armada y comandante del apostadero de Montevideo, D. José Salazar, ha remitido al ministerio de marina, el parte dado por el capitán de fragata D. Jacinto Romarate, comandante de una division de nuestras fuerzas marítimas en el rio de la Plata, de resultas del glorioso combate que sostuvo en aquellas aguas contra los buques que componian la marina de Buenos-Ayres, y su tenor á la letra es el siguiente:

“Con fecha de 13 del que corre, dixe al Excmo. Sr. virey de estas provincias lo que sigue. — Excmo. Sr.: En mi oficio de 17 del pasado ofrecí dar á V. E. una noticia satisfactoria con motivo de haber sabido la entrada en el Paraná de los buques armados por la sub-

versiva junta de Buenos-Ayres, y hoy tengo el honor de cumplir mi palabra, poniendo á las órdenes de V. E. la goleta *Invincible*, de porte de 12 cañones, ocho de ellos de á 8 y los restantes de á 12; el bergantín *Veinte-y-cinco* de Mayo, con 14 carronadas de á 12, dos cañones de idem á proa y dos de á 8 á popa, y la balandra la *Americana* con un cañón giratorio de á 6 y dos de á 3 en las bandas, que acaban de dar fondo en este puerto con los demás buques de mi division. El abordage que para su apresamiento tuve que darles en el surgidero de S. Nicolas, donde se hallaban fondeados, hace tanto honor á las armas del Rey, y tan recomendables á los comandantes, oficiales y tripulaciones de los buques de mi mando, que para satisfaccion de V. E. y justo premio de estos pongo en su noticia lo que sigue. — En la noche del 28 del pasado logré amarrarme en la parte del E. de la isla del Tonelero, y al amanecer tuve la satisfaccion de avistar los buques de la junta que se hallaban acoderados en el canal que forma la isla de S. Nicolas con sus barrancas, é inmediatamente puse señal llamando á los comandantes de mi division, con el fin de determinar facultativamente si convenia atacarlos navegando en favor ó en contra de la corriente; que en aquella estrechura es incalculable, y segun mi parecer se determinó que fuese en contra de ella, pues de este modo podiamos hacer uso por mas tiempo, y con mayor ventaja, de la artilleria gruesa de nuestros dos bergantines *Cisne* y *Belen*. Determinado esto, puse la señal de dar la vela, y á las 8 de la mañana doblé la isla del Tonelero con proa al S. O., no habiéndolo podido efectuar enteramente por falta de viento; pero lo conseguí á la espía, y á las 12 se amarró toda la division en la parte del O. de la isla, como á dos tiros de cañón de las embarcaciones que iba á atacar. A las 4 de la tarde tiré un cañonazo sin bala, y despaché al alferiz de navio D. José de Aldana, comandante del falucho *S. Martin* en calidad de parlamentario, con el oficio que incluyo á V. E. y la orden de no propasarse de la medianía del rio. Este oficio, contra todo orden de guerra, no fué recibido, y regresó á bordo al ponerse el sol. Luego que regresó, determiné con auencia de los comandantes y oficiales de los buques, atacarlos y abordarlos en el momento que el tiempo me lo permitiese. Al amanecer del dia siguiente largaron los baxeles de la junta una bandera roja al tope de trinquete, asegurándola con un cañonazo a bala, indicándonos no dar cuartel, cuya bravata nos anunció mas bien su miedo y nuestra victoria. A las 7 y media salí con mi lancha armada á reconocer de mas cerca su posicion, y rompieron el fuego luego que estuve baxo del tiro; regresé abordo despues de esta operacion, y me mantuve así hasta las 8 de la mañana siguiente, porque el viento no me permitia dar principio á la accion. A esta hora di la vela al efecto, con viento al S. fresco y con la orden dada á los comandantes de seguir batiéndolos hasta llegar al abordage; pero habiendo tirado como 14 ú 16 tiros de proa, me avisaron de las cor

fas que por tierra venia, con direccion á las barrancas, un crecido número de caballería con dos cañones, por lo que di órden al *Belen*, que se hallaba á la vez por mi costado de estribor, para que arribase siguiendo mis movimientos con los faluchos, hasta observar la clase de fuegos que se nos iba á dirigir, y poder conseguir con este movimiento separarnos de la barranca que solo distaba un tiro de pistola. Habiéndome separado como cosa de cable y medio, volvimos á virar sobre los enemigos (precaviéndonos de un baxo) haciéndoles fuego, y recibiéndonlo muy vivo, tanto de los buques como de 4 piezas de cañon que con mucha ventaja nos batian desde la barranca. Volvimos á virar por habernos aproximado á tierra demasiado, y al querer cambiar de bordo sobre la costa de la isla nos aconchó la corriente de proa sobre el placer de ella; el *Belen* logró salir poniendo sus aparejos en facha, y yo tuve que tender una espia para ello, sufriendo el fuego de dos de las quatro piezas de á 8, con el que consiguieron darme cuatro balazos en el casco y aparejo de este buque, manifestando en este tiempo mi gente la mayor serenidad y desprecio al fuego enemigo. A las dos horas salí de la barrada, y me fui á amarrar á la punta N. E. de la isla, donde de mi órden se hallaba el *Belen*. En este parage me dió parte el comandante del falucho *Fuma* que á los dos tiros de cañon le habia faltado la corredera, por lo que dispuse que su gente pasase á los bergantines, quedándose él en mi buque para asistir al abordage que pensaba dar en aquel mismo tarde. Inmediatamente llegó el comandante del *Belen*, D. José María Rubion, con la gallarda oferta de su gente, de que solo esperaba la señal para volver al ataque, deseosa de que se concluyese en aquel mismo dia. Le di las debidas gracias en nombre del Rey, y quedamos en que luego que las tripulaciones tomasen un refresco volveriamos á dar la vela, dirigiéndose el *Belen* á la goleta y el *Cisne* al bergantin, con el determinado objeto de abordarlos, sin hacer caso de los fuegos de tierra y la balandra. A las 3 de la tarde hice la señal de ponerse á la vela para efectuar la órden dada, y con efecto nos pusimos ambos bergantines en vuelta del canal, haciendo un fuego vivo de cañon y fusil á las baterías y buques segun se iban proporcionando; el *Belen*, por su mayor andar, logró abordar á la goleta cerca de un cuarto de hora antes que el *Cisne* abordase al bergantin, sin embargo de haber forzado de vela para conservar la mayor union. Este buque consiguió en su abordage apoderarse del bergantin, sin mas desgracias que las de 4 heridos por haberse tirado los contrarios al agua en el acto del abordage. Ya rendido el bergantin, noté que aun se defendia la goleta enemiga, sin embargo de que solo tenia izada la bandera cerrada; por lo que di órden, á la vez, á mi lan ha armada que venia haciendo fuego por los flancos con los faluchos, mandada provisionalmente por el teniente de artillería de milicias de Buenos-Ayres Don Sebastian Riera, de que fues. á reforzar al *Belen*; llegada á él, se embarcó en ella

el comandante Rubion; y haciéndose conducir á la goleta saltó dentro á la cabeza de los valientes que le acompañaban, y completó su rendicion. Rendidos los tres buques mandé á tierra al alférez de navio D. José Aldana, y á sus órdenes al de fragata D. Joaquin Tosquilla, acompañados del capitan de artillería de transporte Don Juan Pedro de Cerpa, para que se posesionasen de los 4 cañones con que se nos habia batido desde la barranca, y los hiciesen transportar hasta la orilla del agua para facilitar su embarco, cuya operacion se realizó á la mañana siguiente. Al amanecer de esta envié á la isla de S. Pedro, donde se hallaban refugiados los prófugos del bergantin apresado, al teniente de artillería D. Sebastian Riera con algunos hombres, á fin de que los condujese á bordo, previniéndoles no debian temer ninguna clase de violencia ni mal trato, y así se les ha cumplido en todas sus partes á los 62 individuos de que V. E. puede disponer.

La obstinada defensa de la goleta, al paso que ha dado mayor brillo al comandante y demas individuos que tripulan el *Belen*, ha acarreado la dolorosa pérdida de 11 muertos y 16 heridos de este buque, algunos de ellos gravemente, con particularidad el alférez de artillería de transporte D. Ramon Suarez, que probablemente perderá una pierna. He podido averiguar han perdido los buques apresados 36 hombres entre muertos y heridos de armas; pero han sido aumentadas estas desgracias por algun número de ahogados, á quienes precipitó el criminal temor de su suerte en nuestra arbitrariedad, haciendo una injusticia horrorosa á la honradez y humanidad que jamas abandonan á nuestros sentimientos, tan inmutables como incapaces de imitar por las almas baxas que nos los censuran. La bizarría, valor y subordinacion con que se han conducido los individuos de esta division, imitando á los comandantes D. Manuel de Clemente y D. José María Rubion, tenientes de fragata, y á sus segundos D. José Argandoña y D. Toribio Pasalagua, alférez de idem; y á los de los faluchos D. José Aldana, alférez de navio, y D. Joaquin Tosquilla, idem de fragata, me ponen en la honrosa obligacion de recomendarlos á V. E., así como á los oficiales de artillería de transporte D. Juan Pedro de Cerpa, D. Esteban José de Ciris y D. Sebastian Riera, que con el capitan de artillería Don José de Saá ocuparon tan dignamente sus puestos, como todos los demas, incluso los pilotos D. Mariano Hernandez y D. José Romero, y los cirujanos D. José Rodriguez y D. Diego Moreno, que han desempeñado sus encargos á mi satisfaccion. — Y lo traslado á V. S. en cumplimiento de mi obligacion, incluyéndole copia del oficio que con fecha de 28 del pasado dirigí al comandante de los buques de la subversiva junta de Buenos-Ayres, para que teniendo de todo el debido conocimiento, pueda, si lo tiene á bien, elevarlo á noticia de S. M. — Dios guarde á V. S. muchos años. — Montevideo 18 de marzo de 1811. — *Jacinto de Romarate*. — Señor comandante general de marina de este apostadero. — Es copia. — *Pedro Hurtado de Cerquera*."

*Oficio.* “Incluyo á vmd. el adjunto manifiesto del Excmo. Sr. vi-  
rey de estas provincias D. Xavier Elio, por el cual son declarados  
traydores todos los que defiendan la causa de la subversiva junta de  
Buenos Ayres. Si vmd. quiere evitar el ser tratado como tal, solo le  
queda el medio de entregarme las fuerzas de su mando, ántes que con  
la superioridad de las mías me ponga en la precision de atacarlas. La  
humanidad y el pabellon que vmd. arbola, exigen de mi este paso así  
como la constancia de vmd., que espero en el perentorio término  
de dos horas. Dios guarde á vmd. muchos años. A bordo del bergan-  
tin *Cisne* en las aguas de S. Nicolas á 28 de febrero de 1811. — *Ja-  
cinto de Romarate.* — Sr. D Juan Bautista Azopad. — Es copia. —  
*Pedro Hurtado de Corcuera.*”

Se sabe por otras noticias que los tres buques enemigos estaban  
dotados por 192 hombres y 33 piezas de artilleria, y los nuestros  
con 165 de aquellos y 24 de estas. Las tripulaciones enemigas se  
componian de gente de todas naciones, incluso algunos desertores  
de las aliadas: y los 3 buques estaban mandados por franceses, pues  
el gefe Aropad, aunque maltés de nacimiento, estuvo al servicio de  
la Francia.

Al Consejo de Regencia ha sido muy satisfactorio el modo bi-  
zarro y patriótico con que los comandantes, oficiales y tripulaciones  
se han conducido facultativa y militarmente; y ha resuelto que mien-  
tras acuerda los premios correspondientes, se den á todos las debidas  
gracias, y que se publique en la gaceta.—

El señor secretario de estado y del despacho universal de la guar-  
ra, ha comunicado á la señora condesa-duquesa de Benavente (viuda  
de Osuna) lo siguiente:

“Excmo. Sra.: El Consejo de Regencia, á quien leí el papel de  
V. E. de 25 de este mes, ha oido con singular aprecio la nueva prue-  
ba que V. E. acaba de dar de su acendrado patriotismo, ofreciendo  
la yeguada que tiene en la Puebla de Sanabria para el servicio del  
ejército, despues de los diferentes donativos que hizo desde el prin-  
cipio de nuestra gloriosa insurreccion, á pesar de las considerables  
pérdidas que está sufriendo en sus rentas, y en consecuencia ha re-  
suelto que se publiquen en la gaceta para no privar á V. E. de la  
complacencia de que sepa la nacion su decidido amor y celo por el  
éxito de la justa causa que defiende, y que el capitán general D. Xa-  
vier de Castaños comisione sugeto de su particular confianza, para  
que recoja la referida yeguada, y la aplique á los destinos que consi-  
dere mas convenientes. Lo participo á V. E. de orden de S. A. para  
su noticia y satisfaccion. Dios guarde á V. E. muchos años. Cádiz 30  
de julio de 1811.”

*Donativos hechos por la Excmo. Sra. condesa-duquesa de Bena-  
vente desde el principio de nuestra revolucion hasia la fecha.*

*En Madrid. Veinte y cinco caballos: á saber, 8 al regimiento de  
Pavía, 13 en el cuartel de guardias de Corps á D. Benito Sanjuan, y*

los 4 restantes á los señores consejeros de Castilla, comisionados para recogerlos. Idem 300 camisas dadas á varios cuerpos. Id. 100000 reales al tesorero general de donativo, cuando se pidió el empréstito de 20 millones. Idem, 1000 varas de paño entregadas al Sr. Galiano, para la columna de granaderos provinciales de Andalucía. En la Puebla de Sanabria, al ejército del Sr. marqués de la Romana, 752 fanegas de centeno; y 25 caballos al Sr. Ballesteros y otros gefes. En Villa García, al director de reales provisiones D. Manuel Rodríguez y Valle, 752 fanegas y 9 celemines de trigo, 537 fanegas y 5 celemines de cebada. En Burguillos, Atalaya y Valverde, para suministro de la tropas 6 fanegas de trigo, 57 y 3 celemines de cebada, 40 de avena, y 4 de garbanzos. A la division del Sr. Ibañez en Burguillos 100 camisas y 100 pares de zapatos. En la Puebla de Alcocer para el ejército, 6 fanegas de trigo, 63 y 3 celemines de cebada. En Arroyo del Puercio y Talaban, por medio de las justicias, se han entregado á los proveedores, comisarios de viveres y director de provisiones, 340 fanegas, 5 celemines y un cuartillo de trigo, 30½ de centeno, 970 y 8 celemines de cebada, y 6 fanegas de avena. En Herrera 1042 rs. vellon, resto de importe de cebada suministrada al ejército. En el estado de Capilla por la misma razon, 53417 reales 17 mrs. En idem un caballo. En Valencia 2000 duros de donativo, cuando se pidió un préstamo despues de la batalla de Balchite.

*En Cádiz.* En enero de 810, por valor de la tercera parte de la plata, 3511 rs. Para caballos, monturas y armamentos de 6 cruzados, 9600 reales. En febrero de 810, para camisas de la tropa, 348 varas de lienzo á 8 reales, 2784. En 9 de marzo dicho, á la junta de Cádiz, 2 mulas y un caballo. En abril id., una bandera para el regimiento de Benavente; costó 6688 reales. En julio un estuche de instrumentos de cirugía para el mismo regimiento; costó 2340. En 11 de enero de 811, por donativo para la division de D. Juan Martín, entregado á D. Juan Rovira, 640 rs. En 9 de mayo, donativo para el ejército de Cataluña, entregado á D. Elias Ayer, 1280 rs. En 13 de julio, para vestuario del quinto ejército, 1500 rs.

*Resumen.* Dinero 222794 rs. Camisas 400. Pares de zapatos 100. Varas de paño 1000. Caballos 52. Mulas 2. Fanegas de granos 3520.

Ademas ha estado manteniendo S. E. á sus expensas 16 soldados de infantería y caballería desde agosto del 808 hasta fin de diciembre de 809. Por un cálculo aproximado habrá pagado S. E. en diferentes provincias, por las contribuciones extraordinarias impuestas con motivo de la presente guerra 1,915,547 rs. vn.